

# En la Feria del Libro de Madrid, contra el canon bibliotecario


Al igual que en años anteriores, la *Plataforma contra el préstamo de pago en bibliotecas* aprovechó la Feria del Libro de Madrid, el sábado 10 de junio, para informar a los ciudadanos y seguir haciendo campaña contra el canon. En esta ocasión el plan era montar un tenderete y hacer fotos a todos aquellos que quisieran manifestarse. Se prepararon unos “bocadillos” de cómic en cartón pluma que los fotografiados se ponían saliendo de su boca. Previamente, en cada bocadillo, se había escrito una razón para no pagar, todas muy convincentes. Se quería enviar una bonita colección de fotografías a Carmen Calvo, ministra de Cultura.

El plan funcionaba, decenas personas se querían fotografiar así. De repente, aparece la policía local. ¡Glup! El jefe, todo un prototipo (sí, como el de la bibliotecaria con moño y gafas, pero en jefe de policía municipal): bigotillo, cara de mal humor, barrigón... Que le enseñáramos el permiso, dijo. No lo teníamos, así que mandó levantar el puesto. Hubo su tira y afloja: los bibliotecarios somos fieros ante la autoridad, lo que no significa fieras, pues hasta mosca cojonera podemos ser. Al final fuimos a la caseta donde estaba un responsable de la Feria, que entendía muy bien nuestra batalla contra el canon, y dio autorización de palabra para quedarnos donde estábamos.

Pero el señor policía local de Madrid no parecía ser un amante de la tradición oral: él lo que quería era un papel, y si no, puerta. En este caso, parque. Comenzaba a mascarse la tragedia: la larga pancarta amarilla que, a modo de estandarte, en tantas movilizaciones había encabezado la lucha, ya había sido incautada por el retén de los munipas. Sin estandarte. La policía seguía haciendo fotos del tenderete, el baluarte, y de los que lo ocupaban. Sin estandarte e identificados. Los bibliotecarios, más bien bibliotecarias, muy mosqueadas.

Pero hete aquí que justo en el mero momento de comenzar a darse trompazos (o de ser llevados a Guantánamo, quien sabe) el prototipo de jefe de policía tuvo una brillante idea: obligó, ya sin remisión, a quitar el tenderete de donde estaba... para que se pusiera en lugar mucho más visible. Las bibliotecarias se habían instalado en un mediodía de mucho calor en un lugar semidiscreto, sobre la tierra –no sobre el asfalto– y protegidas por uno de los hermosos árboles del parque del Retiro. Ahora, la orden era que se pusieran delante, en la acera. Y habló serio y sabio: “Si queráis estar en la tierra tenáis que haber pedido un permiso a medio ambiente, mientras que para estar en la acera basta con el que os ha dado el responsable de la Feria”.

En fin: siguió la mañana entre risas, fotos y calor. Se tomaron fotos Aute, Buenafuente (que hasta prometió ponerse en su programa la camiseta que se le regaló), Julio Llamazares, Ricardo Gómez, Carlos Lapeña... y mucha, mucha gente anónima.

Y con la larga pancarta amarilla ya recuperada, ahí seguimos. 





Andreu Buenafuente



Julio Llamazares



Luis Eduardo Aute



Carlos Lapeña



Ricardo Gómez

